

1 Cuyuacan, Atzacaputzalco, Xochimilco, Chalco, y lo propio se haga ahora, para que
2 haya memoria de nosotros, que después de pasados de esta vida, los nacidos,
3 los que nacieren y fueren, y criarían, ya ellos se entenderán, que bien aparta
4 dos, estamos de ellos, y ahora estamos obligados a esto, porque lo tiene, guarda,
5 rige, y gobierna nuestro amado nieto, Ahuizotl que está presente, que es
6 niño criatura, y verá, y entenderá el tiempo de la vida suya, que va
7 guiado por nuestro modelo, orden y estilo.

8 Capítulo setenta y cuatro. De cómo fueron

9 convenidos fuesen de cada ciudad del reino

10 a doscientos vasallos, para poblar los dos pueblos

11 de Oztoman y Alahuiztlan: y fueron, y poblaron

12 y repartieron igualmente.

13 Pedía Zihuacoatl, que él quería dar cuatrocientos Mexicanos
14 casados para la población de los dichos pueblos, y que Netzahualpilli Rey pusiese
15 otros cuatrocientos, y el de Tecpanecas otros tantos. Tomó la mano Netzahualpilli y dijo
16 a Zihuacoatl y al Rey Ahuizotl que era mucha gente aquella, que habían de
17 ir de otros muchos pueblos mucha gente, que de las tres ciudades fueren de
18 cada una doscientos casados, y así fueron contentos los tres Reyes. Acabada
19 esta plática dieronles aguamanos, y comieron todos tres, de conformidad
20 que la comida era como a ellos pertenecía, no había cuenta si era viernes
21 o sábado, sino que siempre y de continuo comían aves de todo género
22 y con deseo pescado blanco, ranas, xohuiles, que se crían dentro de la La
23 guna Mexicana, entre cañaverales y tulares. Acabado de comer les die